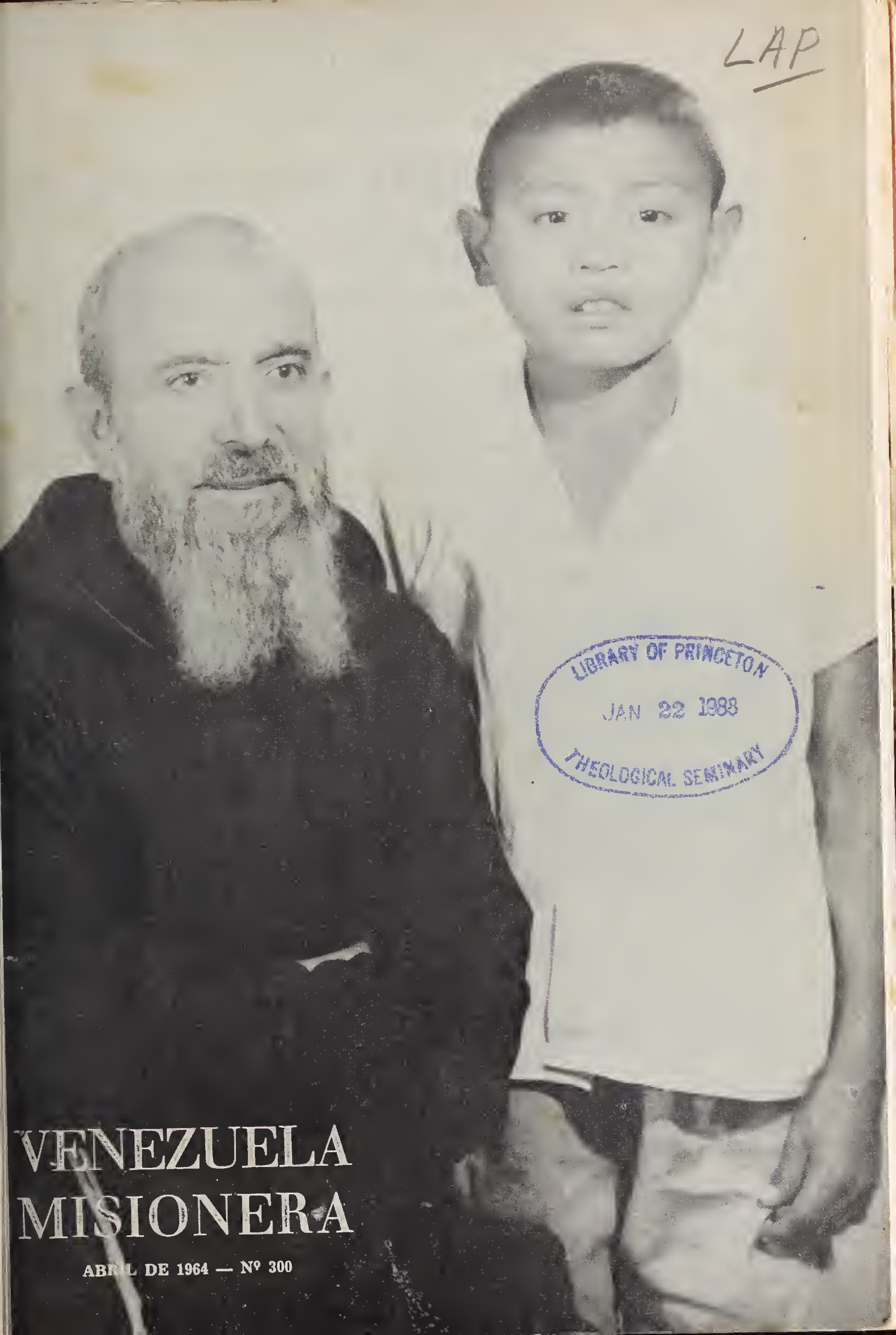



LAP
VENEZUELA
MISIONERA
ABRIL DE 1964 — Nº 300

Venezuela Misionera

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — SUSCRIPCION ANUAL, Bs. 10,00

Organo de E. V. I. (Estudios Venezolanos Indígenas)
y de las Obras Misionales Pontificias en Venezuela

Dirección y Administración:
Apartado 261 — Luneta a Mercedes, 48 — Teléfono: 82.35.72

Año XXVI **Caracas - Venezuela, Abril de 1964** **Nº 300**

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

Muchos de los nuevos subscritores de los años 63 y 64 recordarán que *Venezuela Misionera* les llegó una primera vez por manos de este binario, símbolo de todos nuestros indios y misioneros: *Fray Roberto de Erandio y Nectario Mateurai A.*

Le preguntamos al P. Administrador: *¿Cómo pagar la subscripción de Venezuela Misionera?* — Respuesta: Haciendo un giro por Correo a la siguiente dirección:

Rdo. Padre Administrador
— Apartado 251 —
CARACAS.

Falsos Censos Indígenas

Llevo meses "peleando" con la Dirección Nacional del Censo para conseguir unos datos mucho más correctos que los obtenidos en los empadronamientos de los años 1936, 41 y 50, en lo referente a la población indígena.

La corrección, por mi tan solicitada, se refiere principalmente a dos aspectos fundamentales: a) clasificación y enumeración de las tribus a base de su lengua; y b) número cierto de indios censados, sin aceptar los datos sobre "población estimada" ni la excusa de "indios inaccesibles".

Debo decir que la Dirección General de Estadística y Censos tiene el mayor interés en llegar a esta corrección y para ello ha solicitado la debida colaboración de personas, que se suponen competentes.

Desde 1960 para acá no hay excusa ninguna para seguir hablando de indios inaccesibles, ni por los lugares en que viven ni menos aún por hostilidad hacia sus visitantes. O, en otro sentido, empadronadores que tengan pereza o miedo a los indios, no deben ser empleados en este trabajo, que ciertamente se sale de lo ordinario.

Aceptando e incluyendo en los resultados finales el dato imaginario y fantástico de "población estimada", se desvirtúa el mismo censo en grado superlativo. Por ejemplo: en el censo de 1936 se asentó como número total de indígenas en Venezuela 103.492, de los cuales sólo fueron censados de hecho 37.098, mientras que un número doble mayor (66.394) eran "estimados" o imaginados.

Otro ejemplo más: en el anticipo del censo actualmente en elaboración, internándonos en el Territorio Amazonas, tenemos un total de 27.760 indios. Pero resulta que de ellos sólo 7.760 fueron censados nominalmente, mientras que 20.000 fueron "estimados". Yo apostaría mi cabeza o, al menos mi barba, a que los tales "estimados" no alcanzan la cifra de 3.000.

Y vamos con un tercer ejemplo, que me toca muy de cerca: de los Motilones se dice en el censo de 1950 que son un total de 8.000, to-

das inaccesibles. En este censo de 1960 se repite que los Motilanes son todos inaccesibles (falsedad manifiesta); y porque sí, su número se reduce a 4.000 ¿Quién ha dado tales informaciones? Averígüelo Vargas. Yo, que fuí el primero en valar sobre las Motilanes, en contar sus bohíos y las entradas de cada bohío, en ver sus agriculturas, etc., nunca calculé que los tales fueran más allá de 1.500 (entre Venezuela y Colombia). Igual dijeron los Padres Misioneros que el año 1960 penetraron pacíficamente entre ellas, se pasearon por todos sus bohíos y desde aquella fecha viven permanentemente entre los mismos.

Claro es que de premisas tan falsas, no pueden salir sino falsas consecuencias. Y tal es —falsa y equivocada si no quedemos suponerla sectaria e interesada— la "Denuncia Sensacional de Elite", según la cual "los indios venezolanos están condenados a una muerte segura y violenta. Ya 8 mil motilones han desaparecido y se calcula que en los próximos 14 años habrán de morir unos 100 mil indígenas más".

Y la afirmación, que sigue en el mismo escrito, es otra eslabón más en la cadena de las afirmaciones falsas y sin fundamento real ninguno: "Ni la Comisión Indigenista, ni las Institutos Científicos ni las Comunidades Religiosas están en capacidad de realizar una verdadera labor de redención y civilización del indio nuestro, hasta ahora perseguida y explotado".

El artículo en referencia, publicado en el número 2.003 de la revista "Elite", contiene otros muchos errores legales, estadísticos y gran destemplanza —por decir lo menos— en el enjuiciamiento de nuestra labor indigenista. Dejo para otros responder a los ataques, que se les dirigen. Es demasiado amarga contestar a tantas afirmaciones gratuitas y a tanto desconocimiento de los asuntos, que se tratan. ¿Por qué tantos se meten en camisa de once varas y no se aplican lo que "zapatero a tu zapato"?

¿Y todo esto no se dice para concluir, muy probablemente, que el autor de este artículo con algunos atras de sus amigos podrían constituir un INSTITUTO AUTONOMO, con que barrerían a tantos ineptos que trabajamos por los indios desde el año 1924?— He ahí la panacea.

Con los datos estadísticos más minuciosos yo puedo probar que los indios de la Misión del Caroní se han duplicado en 20 años.

Frailejón del Páramo.

Antes de Regresar

Cómo cambian los tiempos. — Hace 33 años esto hubiese parecido imposible: desayunar en la Gran Sabana, en nuestros linderos con el Brasil, y almorzar en Caracas. Desde El Dorado, que era el punto más cercano a nuestra Casa-Misión de Santa Eelena yo empleé en aquellos años hasta 41 días, aunque lo normal eran 20. Ahora aquel trayecto se recorre en avión en poco más de una hora.

Qué diferencia de tierras. — El caso presente es que yo, por obra y gracia de los aviones, hace pocos días me ví trasladado desde la región Sur-Este de Venezuela (desde la antedicha Gran Sabana) al extremo de la región Norte de Caracas.

De aquellas tierras, donde corren las aguas puras y se respira el aire fresco, en donde se ven selvas vírgenes, extensas sabanas y cerros empinados de las más caprichosas formas, en donde los griegos hubieran situado el Olimpo, morada de los dioses; de entre aquellas serranías, de cuyas cumbres algunos ríos dan saltos de 100, 500 y hasta 1.000 metros, de aquellas regiones silenciosas y escasísimamente habitadas fuí trasladado a esta ciudad de Caracas y que Sultana del Avila, alborotado y bullicioso hormiguero humano con más de un millón de habitantes.

Y heme aquí en Caracas, cuna del Libertador y campo de todas las libertades (hasta la libertad de decir y hacer disparates). Y, con todo, lo primero que se nota a su entrada es la falta de libertad para circular y el mucho peligro de ser arrollado por los carros, cosa de que estamos libres en aquella mi tierra de Kamarata, donde es más fácil que nos pique una cascabel o una cuaima, pero no que nos pise un carro.

Oigo ponderar mucho la piedad de los caraqueños. — Y que haya muchas almas buenas, piadosas y hasta santas nadie lo pondrá en duda. Pero que llegue un domingo o día festivo y se vean por las calles esas riadas de carros y de gente y que las iglesias no estén llenas de bote en bote a las horas de las misas, quiere decir que esa piedad no es tan grande como debiera ser. Que — según me dicen — sólo asistan a la misa un cinco por ciento, no es gran amor a Dios y sí es gran misericordia de Dios, que no castiga a tantos quebrantadores de su ley. Quizá el ejemplo de los de arriba cunde en los de abajo.

a mi Tribu

No sucede así en aquella mi tribu y más concretamente en mi tierra de Kamarata. Allí, entre los que habitan en 12 kilómetros a la redonda, cumplen el 80 por 100. Un ejemplo, entre varios, nos lo da el viejo Simón, que pasa de los 80 años y que vive a unos 7 kilómetros de distancia. Con mucha frecuencia viene a la iglesia, confiesa y comulga con la alegría de un ángel. Claro está que nosotros procuramos fortalecerle también el cuerpo con un sabroso chocolate y ricas galletas.

¿Y qué hay del precepto pascual? Me dicen que en Caracas son muchos los que cumplen — que mejor sería decir los que reciben estos auxilios del Señor —; pero en la manera de decírmelo entiendo que son muchísimos más los que no se acercan a recibir ni el perdón de los pecados y el beso del Señor en la Comunión.

En cambio mis indios vienen una y dos veces por año de hasta más de 60 kms. de distancia. Sobre todo en Navidad, que para ellos son las Pascuas principales.

Hay santos entre aquellos indios. En cada una de las Misiones de la Gran Sabana, en que he vivido desde el año 1931 —Santa Elena, Kavanayén y Kamarata— siempre he encontrado almas de Dios, que sin hacer milagros bien las podemos llamar santas.

Entre estas merecen especial mención la viejecita Balbina de Arautamerú, que cuando la conocí ya era vieja; y después de más de 25 años que aún vivió, ¿cómo sería? Ya hemos hablado en otras ocasiones de esta bienaventurada india, que todos los días comulgaba e iba al rosario rodeada de sus nietecitos. Parece que Dios la hizo de miel, pues no tenía ira ni movimiento de ella.

Tres indias, a quienes llamamos "las monjas", no hay año que falten a las Pascuas de Navidad y Resurrección. Y no es que viven muy cerca de la misión; al contrario, tienen que venir tres días de viaje de sol a sol caminando.

Otra india, kamarakota para más señas y que se llamaba Carmen María, antes que tuviéramos misión en Kamarata se iba de allá hasta Kavanayén en cinco días de viaje por la selva solamente para rezar y recibir los sacramentos. Para mí y para mis lectores pido al Señor la fe y la piedad de estos indios.

A los que hablan mal de los indios. — Ya que vivo entre ellos, como dejo dicho, más de 33 años seguidos, no creo muy justo que se digan tantas cosas contra ellos y que se les cuelgen tantos sambenitos.

Se dice que son muy pedigueños. Pero digo yo: ¿Qué puede hacer un pobre sino pedir a quien es rico? Pero de su generosidad y buen corazón yo tengo muy buenas pruebas y muy evidentes ejemplos cuando he andado de viaje entre ellos.

¿Qué tienen sus parrandas y se ponen borrachos? Pero no tanto ni tantos; y menos se ven con esas caras de Iscariotes con que se ven los borrachos de la ciudad. Que yo sepa, nunca ha habido entre ellos riñas ni pendencias mayores; ni menos, atracos para apoderarse de lo ajeno.

Locos, no he visto ninguno. Será porque entre ellos hay menos preocupaciones y confían más en la Providencia que nosotros y se cuidan poco del día de mañana. Si el comunismo, que algunos atribuyen a los indios, lo vieran practicar, dirían que no es más que la fraternidad cristiana, fundada en el amor a Dios Padre de todos.

Antes de regresar a mi tribu, yo les quiero dar a los caraqueños un consejito: que no se olviden de que el único Soberano de verdad es Dios y que debemos acatar sus leyes con humildad y no quebrantarlas ni despreciarlas con soberbia.

Ya que vivo en aquellas tierras y antes — desde el año 1927 en Guasipati y El Palmar — no entiendo por qué aquí viven tan apiñados, construyendo unas casas que parecen madrigueras por esos cerros y barrancos. En Venezuela hay mucha tierra donde muy cómodamente pueden vivir todos los venezolanos.

Pidiéndoles disculpa de este mi sermón y como paga de su paciencia yo les voy a contar una anécdota, sucedida hace poco en aquella nuestra misión de Kamarata.

Entraron en nuestra capilla unos indios venidos del río Urimán. Pasaron largo rato contemplando un Santo Cristo de tamaño natural y tan bien hecho que parece manan sangre sus llagas. Se acercó a ellos uno de los misioneros para ver qué hablaban entre sí y entonces ellos le dijeron que si no sería bueno desenclavarlo para que no siguiera sufriendo. El misionero aprovechó para decirles que aquello era sólo una imagen (yei kasak); pero que a Cristo lo siguen crucificando quienes viven pecando.

Una vez más, al regresar a mi tribu de Kamarata, se ofrece de todos los caraqueños y demás lectores de VENEZUELA MISIONERA, s. s. y C.,

Fray Eulogio Mª de Villarrín.
(alias, Ekaremenín).

Santo Tomás "haciendo el indio"

En la segundo Aporición estabo Tomós de Dídymo; ¿y en lo primero, dónde ondobo? No se sobe, pero proboblemente ondoba haciéndose el indio por Jerusolén; — el cuol se hobío negodo rotundomente o creer o los otros Diez, y quizós, o Nuestra Señoro (esperemos que no); y hobío puesto paro creer una condición porecido a lo del Vicario Soboyano. Cristo se plegó amoblemente o la condición, y el discípulo porfiodo coyó a sus pies exclomondo: **¡Mi Señor y mi Dios!** En lo cual creyó tombién sin ver —porque de no, no hubiese realmente creído— porque creyó en el Señor ol cuol veío y en el Dios que no veío. **"Entra tu dedo aquí y mira mis manos, y trae tu mano y ponla en mi costado; y no quieras ser "apistós" sino "pistós":** no increyente sino creedor.

Sonto Tomós, llomado por sobrenombre Dídymo (que quiere decir "medio indio") no era de esos que creen o los diarios. Ero un tipo medio indio, y la prueba estó que después se fue a evongelizor los Indias; y olgunos pretenden que llegó o Américo; de hecho los compoñeros de Cortés encontroron entre los oztecos lo extroño leyendo del Hombre Blonco enviodo por Quezolcootl, que les predijo poro un tiempo muy lejono lo llegado de los otros blancos, que serían mós indios que él. (Ver **"Catholic Encyclopedia",** volum. X, y **"Christus"** de Huby, cop. IV).

Pero si Santo Tomós no hubiese sido medio indio, y hubiese creído de seguido o sus compoñeros, Rousseou o Renón hubiesen dicho: —"¿Ho visto cómo posoron los cosas? Surgió un susurro entre las mujeres (ya sobemos cómo son los mujeres) de que hobío resucitado; y unos a otros lo ibon propolondo, o lo monero de los rumores políticos; y en seguido lo creían, porque lo deseoban: y así se formó lo leyenda de lo Resurrección. . .".

Tomós dudó paro que nosotros creyéromos.

Makárioi oi mée ídontes kaí pistéusantes.

Don Lawrence.

DECRETO PONTIFICIO "SALUTIFER NUNTIUS"

Declarando a San Vicente Pallotti

Patrón de la Pontificia Unión Patronal del Clero

MENSAJERA DEL EVANGELIO de la salvación, la Iglesia trabaja incansablemente por llevar la luz de la verdad a todos los pueblos de la tierra. Con este fin fundó muchas instituciones, entre las que tiene un lugar de distinción la Pontificia Unión Misional del Clero, que ocupa un puesto escogido porque agrupa un número notable de sacerdotes pertenecientes a unas cincuenta naciones diversas. Para animar a sus miembros con mayor celo todavía al servicio de la Propagación de la Fe y obtener para ellos más copiosa fecundidad espiritual, se ha juzgado oportuno poner esta hermosa asociación bajo la protección de un santo Patrón.

Un nombre se presenta inmediatamente al espíritu: es el de San Vicente Pallotti, que Nos hemos elevado a los altares recientemente. El se interesó vivamente y en particular por la Obra de las Misiones, y trabajó con todas sus energías para favorecer el retorno de nuestros hermanos separados a la unidad de la Iglesia. Nuestro amado hijo, Gregorio Pedro Agagianán, Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana, Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, Nos ha suplicado que proclamemos Patrón de la Asociación a quien fue ejemplo tan notable de celo apostólico para los sacerdotes. Nos hemos decidido con sumo gusto acoger estos votos que Nos han sido transmitidos por Nuestro venerable Hermano Amleto Juan Cicognani, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, obispo suburbicario de Frascati, Secretario de Estado Nuestro.

Por tanto, con plena conciencia y tras madura deliberación, en virtud de la plenitud de Nuestra potestad apostólica, Nos establecemos y declaramos, por las presentes y de manera definitiva, a **San Vicente Pallotti, Patrón principal de la Pontificia Unión Misional del Clero,** con todos los honores y privilegios reservados por derecho a este título. Cualquiera cosa en contrario queda sin efecto. Así lo declaramos, estableciendo que la presente adquiera y conserve firmeza, validez y eficacia; que obtenga todos sus íntegros efectos; y que mantenga todo su valor y fuerza ahora y en el futuro en favor de aquellos a quienes convenga. Desde ahora declaramos nulo y sin efecto todo intento contrario a Nuestra presente

voluntad, de cualquiera persona o autoridad que provenga séanos o no ello conocido. Roma, 6 de abril de 1963.

(firmado) **Juan Papa XXIII.**
A. J. Cicognani, Secretario de Estado.

PRIMER ANIVERSARIO

Hace un año Su Santidad Juan XXIII, el día 6 de abril, proclamó Patrón de la PUMC al santo sacerdote romano, canonizado por el mismo Sumo Pontífice el 20 de enero de 1963, San Vicente Pallotti. He aquí el abogado de todos los sacerdotes enrolados en la Pontificia Unión Misional del Clero.

La consigna de este nuevo santo fue la revitalización de la existencia católica en Roma y en el mundo. Durante diez años fue director espiritual del Colegio Urbano de Propaganda Fide. Aquí, en continuado contacto con las almas de tantos jóvenes que provenían de tierras de misiones vivas, Pallotti maduró su ideal de la creación de un seminario para las Misiones Extranjeras, convencido como estaba de que el espíritu misional es el medio más eficaz para reavivar la fe de los cristianos.

En 1837 reunió sus primeros sacerdotes seculares para acometer esa empresa: un seminario de misioneros que fueran sacerdotes seculares, que primero se repartieron por las parroquias de Roma y luego fuesen por todo el mundo, precisamente en aquellos tiempos, como decía el Santo, "en que el indiferentismo de los impíos trata de introducirse sacrílegamente entre los católicos". Esa era la visión de nuestro santo protector: defender la fe expansionándola; renovar el clero abriéndole los caminos del mundo de las misiones.

Fundó en Roma la Obra de la Propagación de la Fe, apenas iniciada en Lyon, y junto con ella la Obra del Apostolado Católico. Adelantándose no poco al ambiente, Pallotti supo medir todas las posibilidades que se ofrecían al cristianismo, por medio de las publicaciones, por medio de la prensa, y entonces planificó la edición de una gran enciclopedia y de una monumental historia de la Iglesia. La primera obra editada por el santo fue en lengua árabe, con destino a las misiones del norte de Africa y del próximo Oriente.

Falto siempre de dinero para sus empresas apostólicas de Roma, supo encontrarlo abundante para providenciar numerosas necesidades en lejanas tierras de misión en Nueva Escocia, en Ormuz, en Filodelfia. Dió el impulso primario a dos importantes organizaciones misioneras: el Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras de Milán y la Sociedad Misional de Mill Hill en Inglaterra. De la primera se puede decir que fue la heredera de su proyectado Seminario de Roma y de la segunda que se debiá a su franca intervención, cuando le dirigió al obispo Viseman las siguientes palabras: "Excelencia, el mejor medio para conseguir el retorno de su nación a la Iglesia es la fundación de un colegio para las Misiones Extranjeras. Inglaterra tiene vastísimos territorios ultramarinos. Es absolutamente necesario que organice algo para la propagación de la fe".

Este es Vicente Pallotti. Hombre de hace más de un siglo, pero que parece un esforzado sacerdote de nuestros días. ¿No está más que puesto en razón que comencemos en Venezuela la reorganización de la Unión Misional del Clero, bajo el signo y la protección de San Vicente Pallotti? ¿El sacerdote que viá en el espíritu misional el medio mejor para renovar nuestras parroquias? Cuando nos vean entregados con entusiasmo a promover todas las obras misionales, en especial, la formación del Clero indígena, entonces comprenderán nuestras comunidades parroquiales la importancia del sacerdocio y verán que también el clero venezolano colabora desinteresada y generosamente a la solución de la escasez de sacerdotes tanto en nuestra propia patria, como en las nuevas promociones cristianas de los países de Misión.

Francisco A. Maldonado.

Ahora creo que ya podemos entrar en algunos pormenores que nos ayuden a juzgar de la vida cristiana de este pueblo.

Frecuencia de Sacramentos. — Naturalmente, este dato es un excelente termómetro para medir la temperatura religiosa de los fieles. Pero sería injusto aplicar la misma regla indistintamente a los que viven por los campos y a los que habitan en el pueblo, pues los primeros tienen menos facilidades para practicar los deberes religiosos.

También hay que tener presente que se trata de regiones primordialmente agropecuarias, cuyas obligaciones son de emergencia todos los días y no les es posible eludirlas para asistir a los actos del culto. Tienen, por ejemplo, que salir para sus haciendas a las cuatro de la mañana, recoger los ganados y tener lista la leche para las siete, hora en que llegan los "camiones lecheros" a recogerla para llevarla a las fábricas del pueblo y Machiques. Otro tanto sucede en la tarde. Es verdad que cada caserío tiene su iglesia o capilla; pero esto no remedia el mal.

Resulta fácil llevar nota de los que comulgan, ya contando los que lo hacen el día señalado para cada grupo de persona, ya anotando las formas que se consumen, añadiendo luego los rezagados, que nunca faltan.

Para atender mejor a los fieles, tenemos destinado **el Domingo de Ramos para el cumplimeinto de niños y niñas,** a fin de que en la procesión acompañen a nuestro Señor en representación de los amiguitos suyos de Jerusalén, que lo hicieron tan bien en fecha semejante. Consideramos como niños a los menores de 14 años para este caso. Las confesiones que se hacen la víspera, por la mañana, para ellas, y por la tarde, para los niños, para que se distraigan menos y conserven mejor el fervor de la confesión para la Comunión del día siguiente. Siempre nos ayudamos mutuamente los Padres Misioneros de los pueblos más cercanos por razones obvias. La Misa del día suele ser dialogada, previa explicación de las ceremonias y leyendo en castellano todas las oraciones, lo mismo que se hace los restantes días de la Semana Santa, para instrucción y devoción de los fieles.

El grupo de señoras y señoritas tiene señalado el Jueves Santo, aunque también suelen comulgar muchos niños por gratitud, desagravio, amor, etc., a nuestro Señor, Sumo Sacerdote. Ese grupo forma el núcleo de la ADORACION ante el MONUMENTO, día y noche; pero de noche se da cabida importante a los jóvenes y caballeros, distribuyéndolos por calles. La lista de las HORAS se fija en varios lugares del pueblo, y en ella se reservan las horas más pesadas a los que viven más cerca de la iglesia, para poderles avisar en caso de. . . Como

los altavoces de la iglesia se oyen hasta tres kilómetros de distancia, en tiempo favorable, se lee por ellos esa lista, para que todos se enteren y se avisen mutuamente.

Finalmente, los jóvenes y caballeros cumplen con Pascua en la Misa de la Vigilia de Pascua, porque para esa fecha ya están en el pueblo todos los que pueden asistir a las solemnidades de la Semana Santa y porque los actos variados de culto de esos días, las procesiones, predicación y ambiente general los van disponiendo gradualmente para ese acto y para la confesión, que realizan el Sábado Santo, desde media tarde hasta que se termine. En lugar accesible se colocan "exámenes" de conciencia, que cada cual utiliza para guiarse, si lo necesita. Es laudable el celo que muestran madres e hijas y jóvenes en general para ayudar a que en ese día todos los de casa y los conocidos, amigos, etc., cumplan con el precepto. Y también es edificante ver la iglesia casi llena de hombres, con un silencio y compostura realmente impresionantes y extraños en ellos. Como se suele ir explicando el sentido y significado de las oraciones y ceremonias, no se les hace pesado estar tanto tiempo en la iglesia. Verdad es que en estos casos y en otros similares es inevitable echar mano de la Bula "SUMUS IN INDIIS", tan maternal y pastoral y que de tantos apuros libra a uno en tierras de Misión (!).

El siguiente cuadro da idea de este punto, al menos en los años que llevo al frente de la Parroquia (desde junio de 1955), ya que no tengo a mano los anteriores.

Años: 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963.

COMUNIONES:

De **precepto:** 563, 439, 423, 503, 560, 518, 679, 684.

Promedio: 563,7.

De **devoción:** 5.000, 6.380, 8.500, 11.400, 14.315, ?, ?, 18.400.

Promedio: 10.665,83.

Por supuesto, que si descontamos, como es razonable, los ancianos, impedidos, niños menores, ausentes, etc., el promedio ha de ser mayor, tanto para el pueblo (de unos 4.000 habitantes), como para los caseríos (unos 2.000 habitantes); pero ese descuento no me atrevo a hacerlo por falta de datos fidedignos.

Asistencia a la Santa Misa.— No es ningún milagro que haya aumentado tan notablemente el número de fieles que la oyen desde que se inauguró la nueva iglesia en 1959 y desde que se celebra de tarde una Misa los días de precepto. En la primera —de las seis de la mañana— comulgan más personas, especialmente adultos, pero son menos los asistentes que en la tarde. A la de la tarde —seis y media— acuden más personas, pero comul-

gan menos, siendo de éstos la mayor parte niños.

Hay que distinguir también entre caseríos y pueblo, pues éste tiene Misa diaria y dos, los días de obligación; mientras que los primeros, solamente la tienen una vez al mes (menos el de **Calle Larga,** que tiene tres, por tener casi mil habitantes), y algunos de ellos, entre semana, por no haber domingos suficientes para todos. Sin duda, que eso de tener Misa diaria en el pueblo contribuye a que los fieles se arraiguen en la devoción y asistencia más asidua a la misma. También contribuye a ello el anunciar la víspera, por los altavoces y al terminar el Santo Rosario, por quién es la Santa Misa del día siguiente, sobre todo si se trata de **algún cumplemes, aniversario, funeral solemne,** etc. Lamentablemente ha disminuido la asistencia en los días que antes eran de precepto y que últimamente han sido suprimidos como tales, no obstante que siempre se recuerda a los fieles el deseo del Santo Padre de que asistan como antes, aunque no estén obligados bajo grave a ello.

Fue realmente notable la asistencia de fieles a las tres Misas que celebramos por el eterno descanso de Su Santidad Juan XXIII, pues en los tres días se vió la iglesia totalmente llena y comulgaron 547 personas, entre ellas, unos 20 caballeros. Es de esperar que cuando celebremos el aniversario, no se han de quedar atrás.

El porcentaje de asistencia en los caseríos es muy variado e irregular, máxime en aquellos que solamente la tienen entre semana. No he llevado nota exacta de ello, pero oscila entre el 5, 10, 17 y hasta el 20 a 30 por ciento, sin descontar los impedidos, ancianos, niños, etc., de que hablamos arriba. Suele ser mayor la asistencia en los de menor población; por ejemplo, uno que es de solos indios guajiros, llamado **QUITASOL,** que tiene por Patrona la Divina Pastora.

La siguiente estadística, tomada día tras día, todos los domingos, durante diez meses por una joven de la Acción Católica, puede servir de guía. Tiene el inconveniente de que se tomó solamente de la Misa de la mañana, y ha habido que agregar, a cálculo, la asistencia de la tarde. Para abreviar, anoto solamente el promedio mensual exacto.

Año 1963. — Número de fieles que asisten a la Sta. Misa los domingos:

Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre.

570, 475, 510, 647, 435, 432, 323, 441, 453, 433.

Promedio: 471,9.

No obstante, las facilidades que se dan, todavía quedan muchos fieles sin asistir y que podrían hacerlo con un poquito de esfuerzo. Esperemos.

San José de Perijá, febrero de 1964.

P. Félix Mª de Vegamián.

Indio Yupa quiere ser misionero



Rvdo. Padre Romualdo de Renedo.

Los Angeles del Tukuku (Perijá).

Antes de empezar a escribirle esta pequeña carta, deseo que se encuentre bien de salud en unión de todos los Padres y Hermanas de esa Misión, igual que todos los niños yupas.

Yo, gracias a Dios, me encuentro bien en este Seminario y preparando mis estudios para poder llegar algún día a ser como es Ud. hoy, un Misionero Capuchino para ayudar a mis hermanos que todavía no conocen al Verdadero Dios.

Yo se bien, Padre, que este es el mayor deseo que tienen ustedes los Misioneros: tener algún día un Capuchino Yupa, que pueda predicar a sus hermanos en su idioma. Además, se necesitan muchos Sacerdotes en Venezuela.

Padre, el motivo de esta carta es para decirle que recibimos los regalos que Ud. nos mandó con el Padre Indalecio; mucho se lo agradecemos, Padre. También recibimos la carta, donde nos decía que el día de la Candelaria iban a celebrarse las bodas de los muchachos mayores del internado y entre las muchachas está Teresa; yo no sé si será mi hermana o es otra. Por lo cual quisiera que me informara si es posible de estos matrimonios.

De mi hermana María ya sé que se casó con Domingo. Padre, dígale que formen una buena familia, que vean el ejemplo en la Sagrada Familia, y si Teresa se ha casado quiero que les dé las felicitaciones.

Padre, junto con esta carta le mando esta foto que me sacó el padre Director el día de mi toma de Hábito Seráfico para que se la enseñe a mis hermanas y que sepan que me acuerdo mucho de ellas. Dígales que no se olviden de rezar por el Alma de Abel Pete, mi hermano.

¿Cómo marcha el trabajo del Padre Adolfo con los motilones? Quiera Dios que sean pronto unos buenos Cristianos y lleguen algunos a aspirar al Sacerdocio, pues para Dios todos somos iguales en este mundo.

Sin más a que referirme, se despide de Ud. su hijo en Cristo y San Francisco y le pide la bención.

Javier Armato.



COCA, ECUADOR. Atacan los feroces Aucos uno Misión del Oriente Ecuatoriano. Los indios Aucas mataron a tres miembros de una familia de la misión capuchina de Coca y roptaron a una de las niñas, dejando aterrorizada al resto de la población.

Víctimas de las primitivas lanzas fueron Alberto Alvarado, su esposa Aurora, y un hijo de cinco meses. No se tiene rastro de la hijita de cinco años.

Las Misiones Capuchinas, establecidas en 1954 con el nombre de prefectura apostólica de Aguorico en la provincia de Napo-Pastaza, consta de cinco puestos en 28.000 kilómetros cuadrados. De sus 5.000 habitantes, 3.900 son indígenas de los grupos cofán, siona, cushma, tetes y yumbos, estos últimos inmigrantes de otras tribus lejanas. Los Capuchinos, que suman a nueve, tienen cuatro escuelas primarias con 450 alumnos.

Los Aucas salvajes, o Aushiri, suman unos 540 en la región.

Los pobladores han pedido al gobierno central del Ecuador que preste la protección que necesitan urgentemente, pues temen otro sasaltos.

JAPON. El periodista protestante "Kimuro Minokichi" entro en lo Iglesia Católico. — La reciente conversión al Catolicismo, del periodista japonés Kimura Minokichi, ha tenida natural y vasto eco en los ambientes del periodismo, dado que Kimura Minokichi, más conocido con el nombre de Kimura Muan, hasta hace poco religiosamente protestante, ha trabajado durante casi toda su vida como periodista del periódico "Asahi", uno de los de mayor tirada de Jopón.

INDIA. Muere un Cormelito Novorro o los 51 oños de Misionero. — El 16 de noviembre de 1963 ha muerto en el Seminario filosófico de Carmelgiri, (Alwaye, Kerala, India), el Rector de dicho Centro y Delegado General de los Carmelitas en la India, Padre Aureliano del Santísimo Sacramento, O. C. D. Había nacido en Navarra, España, hace 76 años y había cumplido 51 años de vida misionera en Kerala, dande era universalmente conocido y estimado. Por sus manos habían pasado 1.500 Sacerdotes.

ARGENTINA. Villo Cura Brochero. — El pueblo que lleva su nombre rinde tributo a la memoria del "cura gaucho" José Gabriel Brochero en el cincuentenario de su muerte. El resto de la nación se une al homenoje.

"De un humilde pueblo de escasa vida espiritual, hizo una auténtica parroquia cuya irradiación espiritual todavía perduro", ha dicho el Episcopado argentino en una pastoral.

"Amó a su parroquia hasta el fin y dió la vida por ella. Ni la enfermedad, ni la pérdida de la vista, fueron obstáculos para que el cura Brochero fuera cura hasta el final", añaden los Obispos.

El "cura gaucho" murió leproso y ciego el 26 de febrero de 1914. Millares de peregrinos conmemoran aquí el cincuentenario de su muerte. La antigua Villa de Nuestra Señora del Tránsito, pueblo serrano de la arquidiócesis de Córdoba, adoptó el nombre de aquel párroco ejemplar para perpetuar su memoria.

JAPON. El contingente nativo directivo de la acción de la Iglesia constituye una fuerza proporcionalmente notable dentro de la misma Iglesia: 522 sacerdotes (361 diocesanos y 161 religiosos); 250 hermanos; 3.896 religiosas; 552 novicios o per-

sonal religioso en formación; 1.117 novicios o postulantes o aspirantes; 744 catequistas (477 mujeres y 267 hombres).

PARIS. Tricentenario de las Misiones Extranjeros de París. — Los días 11 y 12 de diciembre de 1963 ha sido solemnemente conmemorado en París el **"III Centenario de los Misiones Extranjeras de París"**, con asistencia del Cardenal Agagianián, Prefecto de la S.C. "de Propaganda Fide", del Cardenal Feltin, y de varios Obispos. El día 11 fue tenida la Academia conmemorativa, con discursos del Sr. José Folliet, y de los Cardenales Feltin, y Agagianián.

LIMA. Ayuda universitaria o las Comunidades Indígenas. — El Centro de Información Católica elogió el plan de Cooperación Popular Universitaria puesto en marcha en Perú para ayudar a las comunidades indígenas.

En un comentario editorial se dice que el gobierno peruano ha considerado acertadamente la canalización de "la asistencia técnica, económica y social" a fin de que las comunidades indígenas "tomen conciencia de sus propios recursos" y lleven adelante, con ayuda de los universitarios, "una labor que procure el bien común".

Resulta, añade el CIC, "el mejor esfuerzo que hasta ahora se ha realizado para poner en contacto directo a los jóvenes universitarios con la vida, usos y costumbres de las comunidades indígenas".

Saluda del Popo o Españo. — Al cerrarse el "Año Paulino", dijo:

"¡Salve España católica! Tu fe en Cristo, Hijo de Dios vivo, es tu mejor gloria. Es el eje de oro de tu cultura y es para tí fuente de virtudes.

"Esa fe que profesaron tus grandes Concilios y está esculpida en catedrales; la que pregonaron teólogos de Trento y llevaron a los mundos lejanos tus misioneros. Da testimonio de ella el racimo de naciones, que, con tu lengua, ha recibido este don de Dios".

AMSTERDAM. Conversión. — Ante el Cardenal Bernard Alfrink, arzobispo de Utrecht, abrazó la fe católica la princesa Irene de Holanda, de 24 años de edad. Es hija de padres protestantes, la reina Juliana y el príncipe Bernardo. Un secretario de la reina dijo que ésta y el príncipe "reconocen a sus hijos el derecho de libre elección, respetando por ello la decisión de su hija Irene". La conversión de la princesa fue anunciada el 29 de enero.

AYACUCHO, PERU. Instrucción Religiosa bilingüe a los indios peruanas. — La instrucción religiosa a los indios debe ser bilingüe, en quechua y español, aconsejó aquí el Nuncio apostólico.

El Nuncio dijo que no conviene utilizar solamente el quechua para instruir a los indios, pues de esa forma se les aislaría del resto de los peruanos, "del resto de América Latina y del mundo".

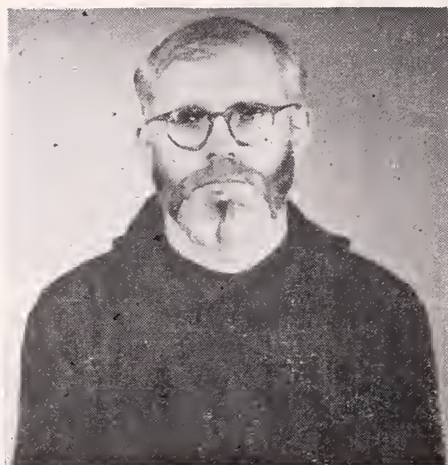
Tampoco es justo, añadió, utilizar nada más que el español, pues la mayoría no lo comprenden; la solución consiste en emplear "juiciosamente ambas lenguas, hasta que todos los peruanos hablen español".

De acuerdo con la sugerencia del Nuncio va a prepararse un misal bilingüe y una versión española y quechua del Nuevo Testamento.

OLANCHO, HONDURAS. Uno misión con dulzaina. — El sacerdote que levantó toda una misión al rango de prelatura ha sido nombrado su prelado, fray Nicolás D'Antonio OFM, con rango de obispo. Cuando en 1946 llegó de cura a San Francisco de La Paz, un sitio remoto de Honduras, fray Nicolás tuvo que acudir a las guitarra y la dulzaina para atraer a la gente y lograr su ayuda. El misionero nació en Baltimore.

PERU. Escuelas radiofónicos en la Prelaturo Peruona de Yauyos. — La prelatura nullius de Yauyos ha comenzado un plan de educación fundamental mediante 325 escuelas radiofónicas.

El territorio de la prelatura, sufragánea de la arquidiócesis de Lima, comprende las provincias civiles de Yauyos, Huarochir y Cañete. Las clases serán difundidas por una emisora de onda corta, contándose ya con 200 maestros para las escuelas radiofónicas. Y alcanzará a 7.000 alumnos.



Dos Misioneros

Con motivo de lo Semona del Moestro, celebrodo brillontemente en todo Venezuelo del 12 ol 19 de enero, el Presidente de la República, Don Rómulo Betancourt, distinguió entre otros muchas figuras del mogisterio nocionol, o dos misioneros del Vicorioto de Mochiques. Esto vez cupo lo suerte al Centro Misionol "Sonta Moría de Guono", en lo Guojiro. Recibieron lo Medolla ol Mérito, "Orden 27 de Junio", el Director del Centro Misionol, M. R. P. Juon Evangelista de Reyero, y lo Directoro de la Escuelo Misionol, Rvdo. Hna. Morío Núñez Rodríguez.

El P. Juan Evongelisto troboja entre los indígenos del Zulia desde 1950. Primero derrochó juventud entre los yupos de lo Sierro de Perijá en "Los Angeles del Tukuku", ahoro lleva cuatro oños entre los guojiros en "Sonto Moría de Guano". Esta Escuela, de reciente creoción, le ha obsorbido todo su tiempo en los últimos años. Actualmente el olumnodo indígeno sube o los 208 muchachos, que von de los 10 a los 18 oños.

Lo Rvda. Hna. Morío Núñez, de la Congregoción de Sonto Ano nocida en la Capitol del Zulio, llevo más de 30 años de docencia y 23 de Directoro en distintos Colegios de su Congregación. En los últimos oños ho puesto en pleno funcionomiento "Sonto Moría de Guona". Le resulta muy noturol comprender y odoptorse o los características de lo región, incluso de los indígenas. Lo misma joven guojira, no siempre fócil de conducir en su ocercomiento o lo vida civilizado, ho encontrodo en la Hno. Moría Núñez la mano suove pero firme que lo impulsa siempre odelonte hocio metos superiores.

Complemento de lo Hno. Directoro, son los cinco normolistos seglores que con ello libron diariamente la botallo de lo educación. Merece destocarse que tres, de los cinco moestros, son indígenas de la Guajira. Uno de ellos, José Angel González, levontado por lo Misión desde sus primeros oños.

"SANTA MARIA"

Este es el nombre de lo Escuelo Misionol y del Centro. Lo primero porte de los edificios actuoles, sólidos, capaces y modernos, se levontó el oño 1959. Se reemprendieron las obros el oño 62 y se continuaron el 63. El Ministerio de Educoción oportó una poderoso oyuda el último oño, grocios a la cual, unida o lo ordinoria del Ministerio de Justicia, se pudo terminar toda la parte de edificio que es de doble plonto, y por lo mismo lo mós costosa. Al comenzor el oño 64, resta el ala central donde von ubicodos

Condecorados

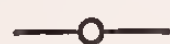
la Capilla, los comedores y la cocina.

Desde el próximo año escolar, 1964-1965, el plantel contará con los seis grados de Primaria y el alumnado subirá a los 300 muchachos. Dos terceras partes de ellos viven régimen de internado y pertenecen a los grupos familiares más apartados de la Guajira. La tercera parte acuden diariamente del seno de sus familias, que viven en las inmediaciones de la Misión. Es ordinario que vengan de mañana, reciben la comida a las 12 en la Misión y regresen de tarde a sus casas. Para todos ellos, además de la Primaria completa, como en las mejores escuelas del país, se les da una sólida formación religiosa, laborales, música y deportes.

El plan es llegar a la "Escuela Granja Indígena" donde reciban, además de la educación propia de los seis grados de Primaria, un entrenamiento agropecuario los varones y una especialización en todas las labores del hogar las muchachas. También están previstos para el futuro, los talleres de carpintería, mecánica y electricidad. Todo ello ordenado a la vida familiar de los beneficiados, particularmente a la elevación de su nivel económico y espiritual dentro del núcleo familiar.

Educación religiosa, educación primaria completa y educación laboral son las tres características de la Escuela "Santa María". Así lo acuerda el Convenio firmado últimamente entre el Vicariato Apostólico de Machiques y el Ministerio de Educación: "En el cumplimiento de la enseñanza primaria y agrícola, que la misma Ley de Misiones dispone, se armonizarán los horarios de tal manera que los Misioneros cuenten con las facilidades necesarias para la enseñanza religiosa y catequística de los indígenas, base fundamental de la obra de evangelización y catequización que toca cumplir a las Misiones".





VENEZUELA MISIONERA sabe agradecer a las Autoridades Nacionales y de Educación el recuerdo y la distinción habida con nuestros misioneros. Una vez más nos complace ver reconocida y premiada la labor tesonera llevada a cabo por los pioneros de la civilización y del Evangelio en los confines de Venezuela. Y estamos seguros, de que este nuevo gesto de comprensión llevará a un respaldo más eficiente del esfuerzo gigante del misionero por la redención total del indígena venezolano.

Fray Ceferino de la Aldea

Con la Cruz y las Siete Estrellas ensanchó el horizonte de Venezuela

Carlos Delgado Dugarte.
(El Nacional, 4-2-1964).

Cuando Fray Ceferino de La Aldea —allá por el año de 1928— llegó a la Gran Sabana, ya los indios estaban aprendiendo a llamar a su región" British Guiana".

Había partido de Upata acompañado por Fray Nicolás de Cármenes con un propósito definido: llevar la Cruz misional hasta aquel mundo perdido, y, como para que se cumpliera el ciclo histórico de lo colonización de Venezuela, llegó oportunamente para sembrar el mensaje del tricolor de las siete estrellas; para realizar la integridad de la Patria.

Tan grave vio el problema de la penetración inglesa que a requerimiento suyo, Monseñor Alonso Nistal, primer Vicario Apostólico de la Misión del Caroní, pidió al Gobierno la creación de un cuerpo armado para defender la frontera y así nació el que hoy es la Guardia Nacional.

Diez años después Fray Ceferino de La Aldea, el joven misionero leonés, debió renunciar al humilde nombre que asumiera al profesar, para retomar el de pila —Constantino Gómez Villa— y ser Vicario Apostólico con sede en la avonzoda que fundó por la Cruz y las Siete Estrellas; Santa Elena de Uairén. Allí le visitó días pasados una nutrida delegación del Episcopado Nacional para felicitarlo y acompañarlo en la celebración de sus 25 años como Pastor.

A la altura de los 73 años, ni la pompa de los ornamentos pontificales ni el verse rodeado por la cariñosa solicitud de un Arzobispo y nueve Obispos, bendecido por el Sumo Pontifice, condecorado por la Patria que hizo suya hasta ensancharla, y aclamado por la mirada humilde de los indios, lograban borrar su estampa de caminante inclinado como para acometer el ascenso de los tepuyes.

Mientras Monseñor Maradei reconstruía los pasos del misionero, el venerable anciano parecía entreabrir los labios resecos, habituados a la sed de todos los caminos, tras la totuma de cachirí. Y la espuma del Churún-Merú (Salto Angel) prendida por la barba del misionero obispo, respondía iridiscencias al resplandor de los cirios sagrados.

UNA TIERRA DE MITOS

Santa Elena de Uairén —aproximadamente 500 kilómetros en línea recta desde Ciudad Bolívar hacia el Sur, muy cerca de la frontera con Brasil— fue fundada en 1931 por Fray Nicolás de Cármenes. Fue el primero de los cuatro centros misionales que existen actualmente en la Gran Sabana, que sin ser realmente sabana sí es muy grande, pues tiene una superficie calculada en 35 mil kilómetros cuadrados. Los otros son Kavanayén, fundado en 1942 por Fray Cesáreo de Armellada, Kamara-

ta y Wonkén, establecidos en 1954 y 1958, respectivamente.

Los mitos de la Gran Sabana comienzan en su actual denominación, diametralmente opuesta a la que le aplican los indios que es "Wektá" o sea "región de cerros". Sigue en el erróneo concepto que se suele tener de la zona como potencialmente apta para el desarrollo agropecuario. Aparte de la promesa de sus ríos, de su clima agradable y del espectacular despliegue de su orografía, nada dará fácilmente aquella tierra alfombrada por una arenilla metálica que aparece desconcertante y hostil al remover la insignificante capa vegetal que la cubre.

Y desde luego, mito el caletrazo que nos enseñaban en la Escuela sobre la presunta riqueza de unos bosques que en realidad están poblados por especímenes enclenques de casi ningún valor maderable.

Mitos naturales y sobrenaturales, mitos económicos y mitos sociales, aventados por la imaginación de aventureros y mantenidos por la complacencia burocrática. Mitos demagógicos, como la construcción de una carretera que avanzara a razón de 10 kilómetros por año sobre una extensión de 400, a partir de El Dorado.

No sin razón los misioneros sonríen con dolorosa complacencia cuando se les pregunta por alguna de las simplezas que la ociosidad, cuando no la infamia, ha inventado sobre su quehacer en una tierra que los venezolanos poseemos pacíficamente gracias a su renunciación apostólica.

LA OBRA MISIONAL

Después de celebrar las Bodas de Plata de Monseñor Gómez Villa en Wairén, llegamos a Santa Teresa de Kavanayén. El avión tocó tierra en la meseta cuando el sol destrozaba sus últimos rayos sobre las aristas del Auyantepuy. Fray Bienvenido de Villacidayo preparaba sus bártulos para iniciar una de las recorridas de contacto con los indios dispersos. El itinerario le señalaba un viaje de 300 kilómetros por tupidos matorrales infestados de serpientes. Debía localizar algunas familias indígenas y refrescar contactos. Entre los sacos del equipaje, y repletos de medicinas, ropas, alimentos y útiles de trabajo, alguna que otra carta escrita por los niños del internado a sus padres en el monte.

Son los dos frentes de la acción misional: el de los adultos a quienes se les enseña castellano, hábitos de higiene y de trabajo, nociones de patria y religión en esos viajes que a veces duran meses, y el de los niños a quienes voluntariamente sus padres dejan en el internado. Ambos procedimientos son objeto de crítica. Pero también hay dos clases de crítica. La de aquellos que, informados por el deber y la experiencia sobre las técnicas misionales, buscan nuevas fórmulas y la de los otros que se creen obligados a meter baza para justificar el sueldo que devengan en una oficina con aire acondicionado.

El primer deber del Misionero es convivir con los indios, aprender su lengua, compartir sus alimentos y vivienda, ayudarlos en las faenas de siembra, cacería y pesca. Luego, catequizar. La acción civilizadora —nos explica Fray Cesáreo de Amellada— se realiza primordialmente en los niños. Una vez que los padres se interesan en ello, los pequeños van al internado. Allí sistematizan el aprendizaje del castellano, estudian cálculo, nociones de Historia Patria y Catecismo. Los varones complementan el estudio con prácticas de agricultura y cría en el hato de la misión; las hembras, atendidas por religiosas Franciscanas y Dominicas, con entrenamiento en labores propias del hogar.

Un niño permanece en el internado hasta 8 y 10 años, si sus padres no se lo llevan antes. Cuando sale, ya formado, puede escoger entre regresar al monte con sus

mayores o quedarse en el poblado que se desarrolla junto al Centro Misional. Si decide regresar al "habitat" original, lleva un bagaje de conocimientos que indudablemente pueden ayudarlo a mejorar el sistema de vida de su grupo familiar.

Puede también darse el caso de que la superioridad le sirva para explotar a sus hermanos o convertirse en un desadaptado. Del mismo modo sucede entre quienes nos decimos civilizados, irremediablemente. Cuando el joven opta por quedarse en poblado puede continuar prestando servicios a la misión como obrero, cultivar una parcela en el valle cercano o dedicarse a actividades de artesanía. Si desea casarse, generalmente con alguna joven del internado, todos le ayudan a construir una bonita casa de piedra, que la gente de Kavanayén trabaja con habilidad y buen gusto. La piedra de Kavanayén es rosácea. Algunos indios han continuado estudios en Ciudad Bolívar y en Caracas. En la actualidad la Misión dispone de 1 sacerdote, 5 religiosas y 7 normalistas indígenas.

En lo económico la misión tiene un objetivo urgente: prescindir de la "importación". La única vía para el transporte es la aérea y por ello todo resulta extremadamente caro. En ese propósito los misioneros han fomentado la cría de animales, que los indios desconocían en absoluto, y la introducción de algunos cultivos como el arroz, el frijol, la caraota, el limón, la naranja, la guanábana, la guayaba y el café. La agricultura indígena se reducía a yuca, maíz y poco más.

Alguien pregunta a los misioneros si no es mejor fomentar asentamientos indígenas con sus respectivos centros poblados y cultivos permanentes. La respuesta es pronta:

El indio tendría que ser forzado. La tierra es pobre y la caza y la pesca resultan indispensables para subsistir. Aún para cumplir esas funciones de abastecimiento, el indio debe recorrer grandes distancias en lo que necesariamente le acompaña toda la familia. La reducción a poblado sólo podrá lograrse cuando, al abrir vías de comunicación hacia los mercados de consumo, los indios puedan vender el producto de su artesanía, adquirir herramientas y abonos para desarrollar una agricultura de costos aptos para competir.

EL APORTE OFICIAL

El estado venezolano expresa su preocupación indigenista en seis cifras: 880.000 bolívares presupuestados para todas las misiones del país. A la del Caroní corresponden 18 mil bolívares mensuales. Sobre una población de 5 mil habitantes, equivalen a 12 céntimos diarios por persona. Suficientes para que los misioneros abran caminos, construyan puentes, edifiquen templos y viviendas, construyan y mantengan internados gratuitos para 400 niños, recorran periódicamente la selva, instalen plantas para el alumbrado eléctrico, atiendan dispensarios, becquen a algunos jóvenes para seguir estudios en Caracas y aún les sobre para comer ellos y adquirir sus franciscanas galas. Sin que falte quienes juzguen apropiado para la sana administración del país que se les indujera a reintegrar el remanente a las cajas de la República.

De regreso, al volar sobre el astillado macizo del Auyantepui, una pregunta vibra en el ambiente espectacular: ¿qué fuerza empujó al joven leonés Constantino Gómez Villa a calzar la sandalia franciscana, cruzar el océano, acercarse al Orinoco y meterse por aquellos infinitos andurriales a ensanchar los horizontes de América? Monseñor Maradei, recordamos, lo dijo en su apología del Vicario: "el espíritu de Isabel la Católica".

San Francisco

Capitán de Misioneros

Podemos considerar a San Francisco como el fundador de las misiones católicas modernas. Es cierto que, antes de él, hubo misioneros; pero se trataba de apóstoles aislados. En cambio San Francisco quiso que las misiones fueran uno de los objetivos de su Orden y que la obra evangelizadora dejara de ser una iniciativa meramente personal, sino que que estuviera dirigida por una organización.

En el capítulo de 1219 escoge un nutrido grupo de frailes aptos y los envió hacia los cuatro puntos cardinales para que fueran portadores de la buena nueva del Evangelio de Cristo.

El mismo se dirigió a oriente para convertir a los mahometanos y en Jerusalén dejó a unos compañeros suyos para que guardaran los Santos Lugares. Lo que no consiguieron las numerosas Cruzadas con tantos ríos de sangre, lo consiguió San Francisco con unos frailes inermes. En lugar de conquistar el Oriente con la espada, ellos comenzaron la conquista con el Evangelio y, en siete siglos, salvaron innumerables almas. Aún hoy son los vigilantes guardianes de los Santos Lugares.

En breve espacio de tiempo los franciscanos se esparcieron por todos los países infieles anunciando el Evangelio, sellándolo con su sangre, como los mártires franciscanos de Marruecos y de Túnez. Apenas había transcurrido un siglo y ya habían penetrado, los primeros entre los occidentales en la lejana y desconocida China por medio del beato Odorico de Pordenón, fray Juan del Carpino y fray Juan de Montecorvino. Más tarde, en las carabelas de Colón, se fueron los franciscanos a descubrir América.

De esta forma, en siete siglos, los franciscanos estuvieron siempre en la vanguardia de las misiones católicas y aún hoy forman ellos casi un tercio de los misioneros católicos. El Papa Pío XI, hablando a los Capuchinos y en ellos a todos los Franciscanos, dijo: "Vosotros habéis ido siempre a donde ningún otro quería ir".

Que San Francisco continúe enviando a sus hijos como portadores de la buena nueva a un mundo, hoy más que nunca necesitado de luz, de guía y de paz; la luz, la orientación y la paz que nos vienen de Cristo.

X. de Z.

¿Qué es el Matrimonio?

(Entre los indios del Perú)

Cada vez que se piensa en los misioneros de la colonia, uno queda asombrado. ¿Cuál sería el arrojo y la fuerza para lanzarse a la conquista de las almas en un mundo donde todo les era adverso? Distancias interminables, caminos tortuosos, páramos terribles, punas y quebradas imponentes, diferentes climas, desconocimiento del lugar y de los idiomas; en fin, un cúmulo de dificultades aparentemente invencibles. Pues en ese mundo de contrastes, de espantos y de obstáculos, se metieron los misioneros y en poco tiempo lo hicieron suyo, es decir, lo conquistaron para Dios.

La hazaña de los conquistadores fue heroica, la de los misioneros fue sencillamente gigantesca. Nada extraño que la espada subyugue, pero que la oración y la palabra de unos cuantos misioneros haya aplastado un paganismo de siglos encerrado como en una inmensa coraza y haya sido radicalmente arrancado y sustituído por el catolicismo, es algo inconcebible, tan inconcebible que sin el concurso de la gracia no tiene explicación. Hoy los párrocos y misioneros no hacemos otra cosa que conservar la rica herencia de los valientes misioneros.

Y gracias a esa labor hábilmente organizada y sabia y prudentemente ejecutada, la indiada, esa masa primitiva y autóctona, es hasta hoy un pueblo de Dios que guarda un profundo respeto a su ley y a su Santa Iglesia. La santidad de los Sacramentos quedó hondamente grabada en su corazón. Bautizan a los hijos apenas nacidos. Difícilmente olvidan la comunión anual. Los enfermos son auxiliados oportunamente. El matrimonio, que para muchos es motivo de lujo, exhibición y vanidad, para el indio es un verdadero Sacramento al que rarísima vez le son infieles. Y aquí traigo un caso a modo de ejemplo.

Tres son, aparte de la misa y comunión, los requisitos inprescindibles para el matrimonio: vestido blanco en la novia; corbata y chaqueta negra en el novio, y una lluvia de flores sobre la cabeza de ambos al término de la ceremonia. Esto entre los indios, diríamos, algo letrados; para los auténticos campesinos son accidentes sin valor.

Terminada la ceremonia nupcial, los nuevos esposos se dirigen a la casa del novio, acompañados de la comitiva, generalmente con música, repique de campanas y cohetes. Allí se encuentran con una elegante alfombra de flores, artístico obsequio de sus amistades, sobre la cual se acomodan de pie para escuchar la palabra del padre del novio que les amonesta así:

"Queridos hijos, vuestra vida ha sido hasta ahora como esta alfombra, blanda, cómoda y alegre. Estas flores tan lozanas y llenas de perfume, mañana se marchitarán; así vuestras ilusiones se marchitarán quedando para vosotros la realidad de una vida matrimonial, y es preciso que tengáis una idea de ella; para ello os someteremos a una prueba que señala nuestra costumbre. Vos, novia, id a ese cuarto con vuestro padre; y tú, hijo, ven conmigo a este otro".

Al encerrarse en el cuarto padre e hija, aquél la previene:

"Mira hija, ya te has casado; de hoy en adelante vivirás con tu esposo, sea saboreando la alegría o mascando tus lágrimas. Ten siempre confianza en tu Dios. No sabes lo que es la vida matrimonial; te lo enseñaré: descubre tu espalda".

Y con una disciplina azota por tres veces la desnuda espalda de la hija diciendo en cada golpe: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

Y termina: "Cúbrete, hija. Esto es el matrimonio: trabajo, dolor, sacrificio y abnegación".

La misma cosa ha repetido el padre del novio con su hijo. Luego aquél, teniéndolos sobre la alfombra, abraza efusivamente a la hija política por tres veces, diciendo: "Hija, ahora y siempre te bendiga Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo".

El padre de la novia hace lo mismo con su hijo político. Y suenan al instante los aplausos y la música; se apresuran las felicitaciones, saltan las sonrisas, llegan las copas y con ellas el alboroto, y luego el almuerzo y terminan con un prolongado baile.

Tal vez es un poco ruda la forma, pero es magnífico su fondo.

Fr. Valentín de San José, O.C.D.
(De "La Obra Máxima" Nov. 1963)

Los Pueblos Motilones en el Siglo XVIII

IGLESIAS

Ni Abel ni Caín murieron del todo; dejaron descendencia. Existe la razo de los que comen para vivir; pero también la otro de los que viven para comer: **quorum Deus venter est.** Viven en el mundo los que tienen a gran honor devolverle al Señor en forma de ofrendas la mejor de sus bienes; y también viven los mezquinos, a quienes duele tener que ofrendar al Señor parcelas de terreno, parte de los bienes, de su tiempo o de sus actividades.

Desde este ángulo de vista debemos contemplar el caso de la construcción de iglesios en los Pueblos de Indios Motilones y el deseo de ellos, bajo la dirección de los Padres Misioneros, de enriquecerlas y alhajarlos. A parte de que una iglesia o templo además de ser ya en sí una práctica de lo Religión es también una catequesis o instrucción permanente y una invitación o elevar el corozón a Dios y pedirle mercedes. Las poredes de las iglesias, revestidas con estatuas, cuadros o láminas, diríamos aludiendo a una cosa moderna, son como un periódico murol.

Es muy digna de meditorse oquella sentencia de una escuela de pintura religiosa: "Nuestro fin es transcribir al lienzo los misterios que los ignorantes no sabrían leer".

Ya advirtió el prof. Graziano Gasparini en su libro sobre los templos coloniales que la nobleza o perdurabilidad de los materiales es condición necesaria paro que los edificios seon un legado para la posteridad, pero de momento y en su aspecto artístico son las líneos y las proporciones las que tienen importancia. En yeso, sobre un papel, moldeado en barro puede un artista darnos su obra de arte.

Y con estas advertencias previas pasamos a sintetizar los informes, que sobre sus respectivas iglesias dieron los Padres Misioneros Presidentes de los Pueblos de Motilones el año 1806, que pidió el Fiscal de la Real Hacienda mediante Oficio del 26 de abril del mismo año. Donde nos encontraremos con toda la gama de iglesias, desde las más pobres a las más suntuosos y bien alhojadas.

1.—**San Fidel de Apón.**—No dice el tomaño ni los materiales de la iglesia misional. Y el ajuor era o se reducía a 1 cáliz de plota, 1 platillo con sus vinajeros de plata, 2 casullas encarnodas de damasco, 1

id. blanca, 1 id. negra, 1 id. que hace a morado y verde, 2 paños de altar de bretaña, 3 albas de bretaña, 2 idem de olán ordinarias.

2.—**San Francisco de Limoncito.**—No se dicen las dimensiones ni las materiales; pero seguro que era de teja, pues hasta las casas de los indios lo eran. El edificio con su ajuar y alhajas o prendas de la Virgen Inmaculada se valuaron en 6.000 pesos.

La copia del inventario de los vasos sagrados y ornamentos nos llevaría varias páginas, a que renuncio con pena. El altar mayor era de dos cuerpos con su remate y frontales todo de madera y dorado. En el remate, una paloma. Y los 6 nichos, que tenía, ocupados con imágenes de San Francisco, Sta. Bárbara, la Inmaculada, San José, San Rafael y San Vicente Ferrer. Había en el cuerpo de la iglesia otros 2 altares sobredorados. Había también imágenes de Cristo Crucificado, Nazareno, Dolorosa, San Antonio, San Benito, Divina Pastora, etc., Santo Sepulcro, el Misterio del Nacimiento con su Pesebre, San José, la Virgen, los Tres Reyes y 40 figuras de pastores.

Había también órgano, tambor, vihuelas y violines.

3.—**Santa Cruz.**—"La Iglesia de tres naves de cal y canto y su media naranja". "Tres altares de talla, dorados los tres, la mayor parte con algo de pintura. En el altar mayor, un Crucifijo grande de Méjico con ocho espejitos y cuatro cornucopias, con dos cortinas, una de damasco encarnado y otra de muselina. En la capilla del lado del Evangelio, un Ecce Homo de bulto; en la otra capilla, una imagen de los Dolores de pintura. It. un Vía Crucis completo con sus respectivos cuadros de pintura de 5 cuartas cada uno. It. púlpito de barandilla con su copete dorado y la mayor parte algo pintado. It. 7 bancos, 1 atril y 2 blandones pintados. It. tres Crucifijos pequeños para sus respectivos altares. It. cuarto de Bautisterio con todo lo necesario. It. una Cruz grande pintada de talla para las procesiones salemnes. It. 2 pilas de agua bendita. . . La Sacristía entablada con un cuarto para trastes".

Los vasos sagrados y ornamentos, muy numerosos.

4.—**Santa Rosa.**—No se especifican las dimensiones ni materiales de la iglesia. Se dice tener tres altares, dedicados a Sta. Rosa, San Roque y Ntra. Sra. de Guadalupe; dos campanas; dos cálices de plata; dos pares de vinajeras también de plata; una casulla blanca de primera, una idem encarnada, tres comunes y otras tantas albas.

5.—**Buenavista.**—Estaban acopiando materiales para la iglesia, cuyas dimensiones no se especifican. Sólo se da nota de los utensilios sagrados. Dícese que había dos cálices, uno de bronce y otro de plata sobredorada. Dos juegos de vinajeros con su platillo, y campanilla de plata; incensario de plata; naveta y cuchara de plata; caldereta e hisopo de plata; tres crismeras de plata; pixis de plata para viático.

6.—**San José de las Palmas.**—No se hace descripción ninguna de la iglesia; y de al-

hajas, se dice que no existen, aunque "en verdad podía haberlas si el producto de los frutos no se invirtiesen en los beneficios de sus legítimos dueños" (los indios).

7.—**El Pilar de Catatumba.**—La información precisa y escueta es la siguiente: "Que las alhajas contenidas en esta iglesia se reducen a estas: la Patrona, Nuestra Señora del Pilar, traída de Veracruz en cuarenta pesos; dos efigies de Cristo Crucificado, que me dieron por decir 18 misas; cuatro cuadros comunes, comprados en veinte y siete pesos. Todo esto, colocado en un altarcito rudo, trabajado en los principios de esta fundación. La Sacristía contiene en sí ornamentos no muy preciosos pero decentes para todas clases con albas y adherentes necesarios con un cáliz y patena de plata y también las vinageras".

8.—**La Victoria.**—El informe del P. Presidente, también es conciso; no dice las dimensiones ni materiales de la iglesia. Textualmente dice: "Desde luego, obedezco y digo Que las alhajas de la iglesia se reducen a ocho casullas, una buenas y otras de media vida; tres cálices de plata con sus vinajeras y platillos de lo mismo; albas, ocho (unas de olán y otras de bretaña) con sus amitos y corporales correspondientes. Tiene un San Francisco de Asís de bulto y una Dolorosa, con seis cuadros grandes usados y cuatro medianos buenos, y son mejicanos. Un relicario de plata para llevar el Señor a los enfermos; arañas, seis de madera, pintadas; misales, tres buenos; un ritual y un roquete; campanas, cuatro".

9.—**La Arenosa.**—La iglesia tenía "tres campanas en la torre". Internamente, tres altares (de San Francisco, el Carmen y Sta. Bárbara); dos confesionarios y dos escaños. En la Sacristía, dos cálices y un copón; pixis para el viático; incensario, naveta, crismeras, dos pares de vinajeras, todo de plata; tres campanillas, una de plata. Tres misales, un ritual, seis casullas viejas, de poco o ningún valor; diez albas, entre nuevas y viejas; cuatro bolsas con ocho corporales; cinco amitos; cincuenta purificadores y lavabos; ocho manteles de altar, entre nuevos y viejos".

10.—**Santa Bárbara del Zulia.**—De intento dejé para lo último el informe sobre la iglesia de este pueblo y el inventario de todos sus enseres y alhajas, por ser el más detallado de todos. En el documento original la información ocupa desde el folio 21 vuelto al 29 vuelto. Imposible de resumir; y que, por otra parte, pienso merece un estudio aparte. Le dedicaré, por consiguiente, un comentario en fecha próxima. Y aquí diré solamente, para no dejar demasiado curiosos a mis lectores, que la iglesia era de una nave, más dos capillas y la Sacristía y Bautisterio, todo techado de teja . . . Todavía no estaba fabricado el campanario; por lo cual, las cuatro campanas (más una que habían roto pocos días antes) estaban "pendientes de cuatro horcones".

Se trata de una iglesia rica en verdad, que, vuelvo a decir, merece un estudio aparte. Veracruz, Madrid y Maracaibo habían contribuído, como se verá, en parte no pequeña.

Fray Cesáreo de Armellada



EL TUKUKU (Perijá, Zulia). Dos matrimonios de indios yupa con sus padrinos y el P. Superior, P. Romualdo de Reneda.



STA. ELENA DE UAIREN (Gran Sabana, Edo. Bolívar). Niños indígenas en el día de su Primera Comunión, pacientemente preparados por Fray Roberto de Erandio.



CARACAS: Niñas indias de las tribus 'waraa' y 'pemán' (Delta Amacuro y Gran Sabana) estudian con las Religiosas Capuchinas de la Sagrada Familia. Josefina Román Gámez las embelleció en su peluquería.



Morocoto. El P. Bosilio con un grupo de guoraos junto o lo escuelo.

Escuelas Misionales

Una pequeño secuencia cronológico sobre la enseñanza en el Territorio Delta-Amacuro, anotaría lo siguiente: Aña 1921. — El P. Samuel de San Mateo funda el primer Colegio Graduado de Tucupita, que permaneciá regentado por los Padres hasta 1927. Año 1925. — Empezaron las Internados en la Misión de Araguaimujo. Año 1925 y siguientes. — Internados en las misiones de San Antonia de Barima y San José de Amacuro. Año 1932. — Las Hermanas Terciarias Capuchinas inauguran el Colegio de la Sagrada Familia en Tucupita. Año 1942. — Se abrió una escuela en la misión de San Francisco de Guayo. Año 1957. — Los Padres abrieron en Tucupita el Colegio "José Gregorio Hernández", para varones.

En principio, les Internados. — Quienes hace años que trabajamos entre indígenas, comprendemos que los Internados son la forma más eficaz para darles una educación integral, aunque tengan sus fallas como todo lo humano y sus enemigos en los de arriba y en los de abajo. Que todo lo que se gana en los Internados se pierde luego en las rancherías a donde van a vivir esos muchachos ya casados, no es verdad ni la mitad de la verdad.

El noventa por ciento de las familias, egresadas de los Internados, quieren seguir agrupadas y vivir bajo la dirección y ayuda del Misionero para cumplir sus deberes cívico-religiosos y dar a sus hijos aún más alta educación de la que ellos recibieron. Y a las claras se ve que los hijos de los matrimonios egresados de la Misión tienen otra índole moral e intelectual y todos sus aprendizajes parten de una base más alta.



Maestras indígenas con las Hermanas Misioneras, que les dictan un cursillo

en el Bajo Orinoco

Pero no en todas partes se pueden establecer Internados: haría falta mucho más personal y mucho más dinero. Por eso ya desde el año 1943 o antes comenzaron a establecerse algunas escuelas primarias en las principales rancherías de este Territorio. Hay, además de los Internados de Araguaimuja y Guayo, ha conseguido Mons. Argimiro García 14 escuelas, donde están matriculados como 500 niños guaraos.

Estas nuestras 14 escuelas están situadas: en Jatajana, Muraka, Jabure, Santa Rosa y Tobeguabanaka del Departamento Antonio Díaz; Siaguani, Yarinanoka, Nabasanuka, Boca de Araguabisi, Güinikina y Araguaimuja del Departamento Tucupita; Guaranaka, Güinamarena y Maracata del Departamento Pedernales. Es verdad que todas estas escuelas no han dado el resultado esperado. Una de las causas es el matrimonio prematuro entre los jóvenes; otra es la falta de asistencia. El criollo obliga a sus hijos a ir a la escuela, pero no así el guarao. Prácticamente el niño guarao va a la escuela, cuando quiere, sin que tampoco se pueda contar con la autoridad indígena, que no es hoy ni la sombra de lo que era en años anteriores. Otra de las causas principales de la inasistencia es la falta de ropa y comida. En la visita que hice a las escuelas en el mes de noviembre p. pdo. pude comprobar que algún niño asistía a la escuela hasta medio día **sin comer.** La falta de ropa y de comida son las dos causas que se alegaban en todas las rancherías para no asistir a la escuela. Si se pudiera lograr ropa para los niños y, por lo menos, una comida, es segura la asistencia más constante y más numerosa.

LAS MAESTRAS. La mayor parte son indígenas y, lo misma éstas que las criollas, son bilingües. No son graduadas, pero tampoco los sueldos, que oscilan entre Bs. 190 y 400 mensuales, son para maestras graduadas. Además, es difícil que una maestra graduada se avenga a vivir en rancherías apartadas de toda sociedad y rodeada únicamente de guaraos y sin medios de comunicación. Esto se puede hacer por vocación, al estilo misionero. El Vicariato ha tratado de preparar maestras indígenas que son las llamadas a instruir a sus paisanos. Hace algo más de un año se graduó en Tucupita una muchocha hija de matrimonio formado en Araguaimujo y hoy está en el Noviciado de las Hermanas Capuchinas en Caracas. Es candidata para directora de uno de los Colegios. Actuolmente hay otras niñas preparándose en Carocas y en Tucupita para actuar el día de mañana en el magisteria.

CURSILLOS. — Las Reverendas Hermanas de Tucupita aceptaron este trabajo y en el mes de diciembre pasado, dos de ellas, las Hnas. María Concepción y María Francisca, dieron el primero del 9 al 20 en el Centro Misional de San Francisco de Guayo. En la foto pueden apreciarse las dos Hermanas Profesoras que acompañan a la Madre Sabina, Superiora del Centro. También puede apreciarse en la foto el grupo de maestras asistentes al Cursillo. Faltaron dos maestros y una maestra de la región de Pedernales que no fueron invitados par lo lejos que se encuentran. Esperamos que se vuelva a repetir el Cursillo para bien de maestros y discípulos y se invite a los maestros de Pedernales que actúan en las escuelas antes mencionadas.

MAS ESCUELAS PARA LOS GUARAOS. ¿Aumentará el número de escuelas entre los indígenas guaraos? Para principios de febrera está anunciada la visita del Dr. Félix Adam a las Misiones acompañado del Excmo. Vicario Apostólico. Algo bueno esperamos de esa visita: entre otras cosas, la fundación de nuevas escuelas. Conozco muchas rancherías en el Bajo Orinoco con numerosa población escolar. "Hay que sembrar escuelas". Esta fue la respuesta que dí en una ocasión a un grupo de líderes de AD que me preguntaron por las necesidades más urgentes de la población indígena del Delta. Las escuelas fundadas hasta la fecha son pocas. El Gobierno del Territario ha creado también algunas; pero es mucho más numerosa la población escolar indígena que no recibe educación, que la que goza de este privilegio. El indígena, de la tribu que sea, es tan venezolano camo el caraqueño y tal vez más. ¿Por qué el presupuesto de la Nación no se ha de extender con generosidad a remediar sus necesidades y en especial esta de la cultura? Hoy por hoy aún se considera al guarao como un ser que vive en los confines de Venezuela, perdida entre los Caños del Delta e inútil para la Nación. Verdad es que el guarao es más apegado a sus ranchos y sus caños y conucos que el caribe. Este viaja más, busca más la instrucción y le gusta trabajar en los ciudades. No abogo por la idea de desplazar al guarao de sus fangales y manglares para civilizarlo y culturizarlo en los pueblos y ciudades. También aquí, sin necesidad de ir a las ciudades se trabaja bien y se puede obtener un nivel de vida más digno y más cónsono con la dignidad de ciudadano venezolano. MAS ESCUELAS PIDE EL GUARAO AL GOBIERNO NACIONAL.

Debo hacer constar el interés que por estas escuelas ha tenido el Director de Alfabetización del Ministeria de Educación, Dr. Félix Adam, que subvenciona DIEZ de las escuelas y el Ministerio de Justicia que subvenciona CUATRO. Ultimamente el misma Ministerio de Justicia por intermedio de la Comisión Indigenista ha subvencionado la construcción de otra ESCUELA-CAPILLA en el Caño Morocoto, Departamento Pedernales.

San Francisco de Guayo, enero de 1964.

Fray Quintiliano de Zurita.

Así ven al Misionero y al Indio

AL MISIONERO

Un cualquiera: Un amargado, un hombre que le tuvo miedo a la vida. En el mejor de los casos, un "tipo raro", que tuvo el mal gusto de irse por esos mundos de Dios a morir entre salvajes.

Ellos (luego diré quienes son ellos) : Su todo: casa, comida, cariño; instrucción, vestido, vida humana; bautismo, confesión, comunión, matrimonio, santos óleos. Puente entre una vida infrahumana y una vida humana; entre una vida humana y una vida divina.

Usted: Un brazo largo, capaz de llevar la limosna de Ud. a la mano de ellos. Unas piernas incansables para que Ud. pueda bautizar a un niño, que nació en una choza, allá a donde Ud. no puede ir. Una voz, que hable por Ud. a los que viven allá lejos y les hable del Padre de los cielos y de la Patria común.

Dios (cuyo juicio es lo que importa) : Unos cuantos hombres, de los que El necesita mucho. Porque El ha querido que unos hombres se salven por otros hombres; que unos hombres ayuden a los otros.

A LOS INDIOS

Un cualquiera: Algo, que lastimosamente existe en la nación y que hasta cuándo va a existir y estorbar con su aspecto y con sus necesidades.

Ellos (verá quién son) : Un cuerpo humano y un alma humana, digno de vestirse, comer y vivir como hombre y de salvarse como hijos de Dios. Alguien por quien está plenamente justificado abandonarlo todo para entregarse a ellos.

Usted: Alguien que le ayudará a pasar el "examen final de la vida"... por aquello de "Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, estaba desnudo y me vestisteis... Cuando lo hacías con uno de esos pequeñuelos, Conmigo lo hacíais".

Seremos examinados del amor.

Dios: Hombres que El creó; hombres por los que El se encarnó, murió en una Cruz y resucitó; hombres que El espera en el cielo.

TARIFA DE AVISOS

Contraportada Exterior	.Bs.	500,00
Contraportada Interior .	"	400,00
Página Interior	"	300,00
½ Página	"	200,00
¼ Página	"	100,00
⅛ Página	"	50,00

Ministerio de Agricultura y Cría

INAUGURADAS LAS JORNADAS DE JUVENTUD RURAL

Recientemente fueran celebradas las jarnadas del IV día de la Juventud Rural, en Valencia, baja las auspicias de la Direccián de Extensián Agrícala del Ministeria de Agricultura y Cría, resaltándose la labar que vienen desarrallanda en tada el país las miembras de las Clubes 5-V del Ministeria de Agricultura y Cría, así camo prablemas crediticias, relaciones can agrupacianes afines, intercambia can arganizacianes interna-cianales, registra de ex-Socias 5-V a los fines de farmar agrupaciones.

AUMENTO PRODUCCION DE ARROZ EL AÑO PASADO

La producción nacional de arraz en 1963 fue superiar a la de 1962 en un 26 par cienta, según infarmá a los periadistas una fuente de la Direccián de Ecanamía y Estadística Agrapecuaria del Ministeria de Agricultura y Cría, y ascendiá a 130.419 to-neladas casechadas en una superficie de 72.253 hectáreas, can un rendimienta pro-media de 1.805 kilogramas par hectárea; la cosecha se abtuvo en das períadas de siembras; la primera tuva un rendimienta de 38.221 taneladas en una superficie de 13.422 hectáreas, can un incremento de 2.847 kilogramas por hectárea en el períado de verana. En el invierno la praducción fue de 92.198 taneladas, en una superficie de 58.831 hectáreas, la cual representó un rendimiento por hectárea de 1.567 kilogramas.

PROHIBIRAN IMPORTACION DE CARNE DE CERDO

Las Ministros de Famento y Agricultura y Cría, doctares Hugo Pérez La Salvia y Miguel Radríguez Visa, firmaran una resalución mediante la cual se reduce a su mínima expresión el cantingentamienta que existe para el sectar industrial en cuanto a la ad-quisicián de carne de cerda impartada en praporción a la nacianal; la nueva proporción establecida en la mencianada resalución abliga a las cansumidares a adquirir solamente media kilagrama de carne de cerda impartada par cada kila nacianal; se señalá que esta resalución canstituye el pasa previa para prahibir definitivamente la impartación de carne de cerda. Advirtiá el Dr. Radríguez Visa que debida a las planes extraardinarias de Famenta parcina que se están llevanda a caba en el país y se intensificarán este año, es pasible que la prahibición de impartar carne de cerda entre en vigencia a mediadas del presente aña.

XXIII ANIVERSARIO DEL MINISTERIO DE SANIDAD Y ASISTENCIA SOCIAL

Velar por la salud y el bienestar social de los venezolanos constituye el objetivo básico del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Cumple el Despacho su propósito al promover, conservar y restaurar la salud de los habitantes del país, acumulando en esta tarea realizada, victorias que se traducen en salvar más vidas útiles cada año, junto a lo cual se suma el aumento de la esperanza de vida al nacer y el mejoramiento general de las condiciones sanitarias del país.

Los logros son concretos, porque la vida del venezolano aumentó 20 años en comparación con 1936, cuando se fundó el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, pasándose de 46 años en el año citado a 66 en 1963. Este es el resultado de la erradicación de la malaria y el control completo de enfermedades que antes diezmaban la población y asolaron el paisaje humano del país. Tales logros han sido posibles por la coordinación de esfuerzos de la medicina, la ingeniería y las técnicas sanitarias, unidas al espíritu de colaboración demostrado por las diferentes generaciones de sanitaristas al servicio del Despacho.

El trabajo desarrollado está signado en datos, como el caso de la malaria que produjo en 1936 una mortalidad estimada en 5-512 defunciones, mientras no presenta ninguna en 1963, colocando de paso a Venezuela como el país de más extensión libre de paludismo en las zonas tropicales. **La tuberculosis,** por ejemplo, 28 años atrás tenía una tasa de mortalidad de 264 por cien mil habitantes, la cual se redujo a 22 en 1963. **La gastroenteritis,** azote de nuestros niños, que en 1936 presentaba una tasa de 251 por cien mil habitantes, reduciéndose en 1963 a una tasa de 68. **La viruela** que arrojó 173 defunciones en 1936, ha sido erradicada en modo tal que desde 1955 no se registra ni una muerte por esta causa.

El Ministerio tiene cumplido un valioso programa en materia de saneamiento ambiental, en el cual tiende a satisfacer las necesidades vitales del hombre, evaluando y determinando los riesgos que afectan la salud, aplicando a la vez, medidas para prevenir, reducir o eliminar los daños. Para hacerlo posible, en los últimos años se intensificó la construcción de viviendas y acueductos rurales y dotación al conglomerado rural de todos los servicios necesarios para disfrutar de una vida justa y decente.

También el Despacho trata los problemas sociales de la población de menores ingresos económicos, tarea que cumple a través del Servicio Social, el Desarrollo y Organización de la Comunidad, tecnificación de la lucha contra el pauperismo aplicando el subsidio familiar, la protección de los habitantes y de las poblaciones afectadas en casos de emergencia y catástrofes nacionales. Al mismo tiempo da protección al escolar, al pre-escolar, a la embarazada, a los ancianos, y a los menores con trastornos de conducta, a través de la asistencia realizada por los Institutos Autónomos adscritos al Despacho.

Impreso en Venezuela por Editorial Sucre - Caracas


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 5007